

Seguimiento en el Cáncer de Tiroides

Dr. Alcides Greca

Prof. Titular de la Primera Cátedra de Clínica Médica y Terapéutica, Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Nacional de Rosario

Glánd Tir Paratir 2005; (14): 39-40

El título de la obra que hoy se presenta, cuyos autores son los Dres. José Luis Novelli y Ariel Sánchez podría ser analizado desde la semiótica del lenguaje, señalando que selecciona, como todos los títulos, a los lectores a los cuales el libro va dirigido. Es decir al lector ideal que todo autor tiene en mente cuando escribe. Y así podría pensarse que "Seguimiento en el Cáncer de Tiroides" es un libro dirigido exclusivamente a especialistas en esta patología. Me parece que la clave está en la palabra "Seguimiento". Otra cosa hubiera sido llamarlo "El cáncer de tiroides" o "Tratamiento del enfermo con cáncer de tiroides". Esto de los lectores me parece esencial, porque ellos no son un mero complemento de la obra, sino que forman parte de ella, la constituyen y le permiten ser. Sin duda no existiría "La Divina Comedia" si Dante la hubiera escrito, con toda su maestría y nadie la hubiera leído. Pero los autores del libro que comento hoy, a quienes conozco y sigo en su producción científica desde hace años y que son dos verdaderos expertos en el tema tratado, eligieron el título que eligieron y esto, alguna razón debe tener.

Cuando mi amigo José Luis Novelli me propuso pronunciar estas palabras en la presentación de la obra, le agradecí la distinción que me honra y me pregunté: ¿Por qué a mí, que no soy un tiroidólogo, ni un oncólogo y mucho menos un cirujano de tiroides? La respuesta que me di fue la más simple: Por el afecto recíproco.

Pero cuando amplí la inquisición y me dije ¿Por qué a un clínico?, evoqué las palabras de Alfredo Lanari que con asombrosa simplicidad pero con notable profundidad dijo que un clínico es un médico que toma una revista de cualquier especialidad, examina su índice y se da cuenta de que todos los temas le interesan.

El uso de la preposición "en" me resultó esclarecedor. Si el libro se hubiese titulado "Seguimiento del cáncer de tiroides" lo hubiera sentido ajeno, y verdaderamente inentendible, pero "en" deja implícito el objeto del seguimiento.

¿Qué se sigue? No un cáncer: ¡eso es imposible! Se sigue la evolución de un ser humano con cáncer y eso me resulta mucho más cercano y atractivo.

Fue pensando estas cosas que me dispuse a recorrer las páginas de este libro con otros ojos, con los ojos de la inocencia.

Los primeros capítulos abordan temas esenciales. Hugo Niepomnische y Fabián Pitoia presentan el problema del cáncer tiroideo desde la biología molecular que es quizás el área más prolífica de la investigación oncológica y nos muestran cuáles son las mutaciones génicas conocidas y cuáles pueden ser las líneas a seguir en el futuro para poder plantear opciones terapéuticas que bloqueen la sobreexpresión de proteínas que determinan la proliferación celular. La histomorfología se analiza luego en el capítulo de los patólogos Oscar Brunás y Marcela González García quienes juntamente con José Luis Novelli, revisan los factores pronósticos con toda claridad y luego el mismo Novelli, Ariel Sánchez y Ricardo Parma se dedican a la discusión de los factores de recurrencia y muerte relacionando una vasta bibliografía con una sólida experiencia personal de más de 1300 pacientes tratados por esta enfermedad.

En el análisis del seguimiento propiamente dicho del enfermo operado de cáncer de tiroides, Alicia Gauna plantea las preguntas más importantes que le surgen al médico tratante y que representan los puntos controvertidos. Lo hace con sentido didáctico y respaldada en numerosas citas bibliográficas.

El problema del cáncer en la edad pediátrica y en la adolescencia es tratado en profundidad por Sonia Iorcansky y Viviana Herzovich, endocrinólogas pediátricas que vuelcan en este capítulo la amplia experiencia del Hospital "Juan P. Garrahan" con la participación de Fabián Pitoia, tiroidólogo del Hospital de Clínicas "José de San Martín" de la Universidad de Buenos Aires.

Resulta particularmente interesante el capítulo sobre Registros Informatizados para el

Seguimiento. Se enfoca el tema desde la estadística por Marta Alarcón, desde la problemática clínico-quirúrgica por José Luis Novelli y desde la informática médica por Ramón Ferro. El capítulo no omite los aspectos éticos y jurídicos de la confección de registros basados en los medios que actualmente ofrece la tecnología. Es de destacar que quien presenta los recursos informáticos no es un analista de sistemas o un mero experto en computación, sino un médico especializado en informática médica (Ramón Ferro) lo cual le da al capítulo particular interés para el lector médico, ya que lo presentado en él es aplicable a registros de cualquier especialidad, en particular el Modelo para trabajar interdisciplinario y el Modelo para estudios multicéntricos.

Entre los capítulos 7 y 10 se presentan los distintos métodos de imágenes. Norberto Sánchez, María Pía Ginaguzzo y Gabriel Ponce, prestigiosos imagenólogos rosarinos se dedican a la Ecografía, Roberto Staffieri, también de nuestra ciudad e igualmente prestigiosos, a la Tomografía Computada y la Resonancia Nuclear Magnética; Osvaldo Degrossi, Hernán García del Río, María del Carmen Alak y Roque Balbuena de la Universidad de Buenos Aires, a la Medicina Nuclear y Oscar Parysow del Hospital Italiano de Buenos Aires al rol de la Tomografía por Emisión de Positrones. Todos estos capítulos mantienen la claridad conceptual de toda la obra y abundan en imágenes y esquemas ilustrativos.

Los capítulos 11 a 13 abordan temas muy específicos: Michael Tuttle y Rebecca Qualey del *Memorial Sloan-Kettering Cancer Center* de los Estados Unidos analizan críticamente los datos disponibles acerca del uso de 18-fluorodesoxiglucosa asociada a la Tomografía por Emisión de Positrones para detectar y localizar metástasis de cánceres que no captan yodo radiactivo y el papel de la TSH. El uso de la Tiroglobulina como marcador tumoral es tratado con claridad en sus aspectos clínicos metodológicos por Gerardo Sartorio y Carlota Guillén y en sus aspectos clínicos por Julio Libman, As-

trid Libman y Pablo Arias. A continuación Ariel Sánchez y Diego Schwarzstein discuten el uso de la tirotrofina recombinante en el seguimiento del cáncer diferenciado.

Los capítulos 14 a 19 abordan las modalidades terapéuticas. María del Carmen Silva Croome discute la terapia supresiva con hormona tiroidea; José Luis Novelli, Ariel Sánchez y Mario Echechury las estrategias diagnósticas y de tratamiento de las recurrencias locorregionales y Leonardo Rizzo, Mónica Sala y Hugo Niepomnische el valor de la TSH recombinante humana ahora en el tratamiento del cáncer diferenciado de tiroides.

Los capítulos 17 y 18 se refieren al tratamiento radiante. Pitoia, Daniel Schere y Niepomnische discuten lo referente al yodo radiactivo y Carlos Pizzo a la radioterapia externa.

En el capítulo 19, nuevamente Pitoia y Oscar Bruno describen con gran capacidad didáctica un tema de enorme futuro en numerosas enfermedades: la terapia génica y la denominan precisamente “una alternativa prometedoras” en el tratamiento del cáncer de tiroides.

Por fin, los últimos dos capítulos serán destinados a dos situaciones particulares. Luis Soto Díaz, Nelson Wohllk, Fernando Munizaga y José Canessa se dedican al cáncer medular y Hans Graf, Fabiola Miasaki y Nilton Tabajara Herter al carcinoma indiferenciado.

En suma, un libro exhaustivo, conceptual que trata temas con profundidad, trasuntando conocimiento y amplia experiencia de los autores y de todos los colaboradores. Debo decir que he aprendido mucho de su lectura, que estará en mi biblioteca para volver a consultar sus páginas cuando me encuentre con un paciente con cáncer de tiroides. Y a pesar de su título sólo en apariencia selectivo y restrictivo en cuanto a sus potenciales lectores (no nos dejemos confundir por la palabra “seguimiento”), creo que es un libro para todos los médicos. Es verdad que puede ser leído por la necesidad de la consulta, pero no es menos cierto (y esto, creo, es lo mejor que puede decirse de un libro) que también puede leerse por placer.